Globethics Repository



Volviendo a pensar en "Favelas" a causa de las periferias [Rethinking "Favelas" because of the peripheries]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	F.-Santos, Carlos N.
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-09 01:09:38
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/222575

NUEVA SOCIEDAD NRO. 30 MAYO-JUNIO 1977, PP. 22-38

Volviendo a pensar en "Favelas" a causa de las periferias

F.-Santos, Carlos N.

Carlos Nelson F. Santos: Jefe del Centro de Investigaciones Urbanas del IBAM.

Sobre metropolización

El concepto de metrópoli es de aquel tipo que da margen a mucha controversia. La metropolización "ocurre" en el espacio, pero su identificación no es fácil. Una buena prueba de esto es que sólo recientemente (1967), el Gobierno Federal tomó conocimiento oficial del, hecho metropolitano en Brasil. Solo aún más recientemente introdujo las metrópolis entre sus preocupaciones prioritarias [1], sometiéndose a la evidencia de que un 25 % de la población nacional ya vive en ellas [2].

La mejor caracterización de la metrópoli es su escala. Ella es "una ciudad grande", sometida a varios gobiernos, con economía capaz de generar, continuamente, nuevos empleos y nuevas actividades, constituyéndose en un sistema funcional diversificado, polarizador y catalizador de una región o incluso de todo el país." [3]

Los fenómenos de metropolización obedecen básicamente a los mismos procesos que comandan el crecimiento urbano acelerado. En la metrópoli hay el mismo tipo de problemas, con migraciones superando ampliamente el crecimiento vegetativo, con transformaciones rápidas del uso del suelo donde el secundario y el terciario sustituyen al sector primario, con el surgimiento de nuevas demandas en términos de servicios públicos, con la ocupación de amplias áreas para vivienda, con necesidad de traslados de masas, etc. Lo que agrava el cuadro en el caso de la metrópoli es que los números pasan a ser muy exagerados y la capacidad de control y administración es minimizada, ya que una sola área funcionalmente urbana se divide políticamente entre varios gobiernos. Son típicos de la metrópoli el predominio de la ciudad-núcleo, iniciadora del proceso de metropolización y la conurbación (interrelación espacial de varias ciudades que pasan a formar un

[1] Me refiero al II Plan Nacional de Desarrollo Urbano (1974) y a la Ley Complementaria Nº 4 que instituyó en 1977 las Regiones Metropolitanas en el país.
[2] Resultados del Censo de 1970.
[3] Definición extraída del documento "Estudio para a definiçao dos serviços de interesse comun na regiao metropolitana do grande río" IPEA / IBAM - 1975.

tejido urbano continuo) que es uno de los aspectos principales que toma este proceso

Mirando desde un determinado ángulo, las áreas metropolitanas brasileñas no se presentan como anormales: a fin de cuentas, ellas son nada más que la expresión espacial más acabada de los sistemas de división de poder político y de las formas consecuentes de distribución de la renta en el país. No obstante, ellas se presentan como cuestiones complicadas, incluso para quien mantiene este poder que determina su configuración. Es que, por la fuerza de su existencia, las áreas metropolitanas dejan de ser simples productos y pasan a ser elementos capaces de influenciar en los sistemas que las generaron. Penetran en ellos, a veces por la puerta del fondo, obligando a tomas de posición contradictorias.

Es por esto que el Gobierno Federal que propugna la "contención" del crecimiento metropolitano en favor de centros medianos, especialmente mejor distribuidos [4], se ve obligado también a continuar aplicando sus recursos prioritarios para la mejoría de áreas metropolitanas, bajo pena de ver perjudicados los mejores centros de producción y de consumo en el país.

Parto del supuesto que ya se conocen las causas del crecimiento urbano en Brasil. Pese a algunas especificaciones, los fenómenos son los mismos de otros países como Alemania y los del mundo subdesarrollado en general y ya se ha escrito bastante sobre el asunto. Evito también consideraciones sobre urbano versus rural, aunque enfatice que la metrópoli sólo existe porque se relaciona con su región y porque se mantiene en estado de simbiosis con ella. Lo que yo pretendo analizar aquí es cómo la metrópoli se estructura internamente.

Los actores del proceso

Hasta ahora he hablado solamente sobre el papel y los acciones asumidas por el Gobierno. Antes que me quede irremediablemente comprometido con la imagen de un pensador político ingenuo, voy a hacer referencia al papel de los otros actores. En nuestros procesos metropolitanos, ellos son los responsables por la iniciativa privada (empresarios) y los usuarios del sistema metropolitano en general. Yo estoy casi convencido que los dos últimos actores citados tienen muy poca conciencia de la complejidad del sistema en que viven y actúan. Incluso los más sofisticados entre ellos (los grandes empresarios y los grupos de élite) aún no se habitúan a pensar en; medidas metropolitanas. Es que el concepto, por su

[4] Plan Nacional de Desarrollo.

extensión, es realmente abstracto y difícil de incorporar. Es más fácil decir: - yo vivo en Itaboraí, o en Copacabana[5] - que decir: - yo vivo en un rincón de la Periferia del Sistema Metropolitano del Gran Río, o - yo vivo en el Núcleo de este sistema.

Lo anteriormente escrito no quiere decir que los actores no exploten los sistemas metropolitanos o que no sientan las consecuencias de vivir en ellos. Al contrario, hemos visto ya en nuestros investigaciones de terreno varios ejemplos de formas de adaptación a las condiciones específicas de la metrópoli o de transformación (distorsiones) de situaciones potencialmente adversas o desventajosas. Estoy apenas llamando la atención sobre el hecho de que, pese a su vivencia, los empresarios y usuarios aún no se concientizaron a tal punto de la realidad metropolitana en que viven que lleguen a incorporarla en su discurso, tal como ya lo hace el Gobierno. Podríamos pensar con alivio que esta alienación no es tan grave como parece, cuando nos acordamos que nosotros mismos, los técnicos y los pensadores, estamos poco familiarizados con la idea. Sin embargo, yo creo que el asunto es más serio de lo que parece.

Río dicta la moda metropolitana

El caso de Río de Janeiro es interesante como demostración. Siendo comparable en tamaño a Sao Paulo, Río está más cerca de las otras metrópolis brasileñas en términos de recursos, de producto generado y de composición socio-económica de la población. En este sentido, aprovechando una tendencia heredada de sus tiempos de capital federal, creo que Río está sirviendo y va a servir cada vez más de modelo de metropolización para las ciudades brasileñas. En otros términos: Río tiende a dictar la "moda" metropolitana.

Y ¿cuál es esta moda? Sería arriesgado pensar en un modelo terminado. Yo hablaría más bien de tendencias. El modelo de Río tiende a ser el de una metrópoli de núcleo hipertrofiado, concentrador de la mayoría de la renta y de los recursos urbanísticos, cercado por estratos urbanos periféricos, cada vez más carentes de servicios e infraestructura en la medida que se alejan del núcleo y sirviendo de vivienda y de local de ejercicio de algunos otras actividades a las grandes masas de población de bajas rentas.

[5]Itaboraí es una de las ciudades que componen el aglomerado metropolitano de Río de Janeiro (hay un total de 13, además del municipio-metrópoli). Copacabana es uno de los barrios de la ciudad de Río de Janeiro.

Pese a que sólo me refiero a tendencias, no estoy de ninguna manera haciendo referencia a teorías abstractas. Hay datos que comprueban la situación descrita y que serán presentadas oportunamente[6]. Vuelvo a insistir que no veo nada extraño en esta identificación del área metropolitana, que sólo es así por reflejar de una forma extrema toda la estratificación inherente al actual sistema político-económico brasileño. Creo también que la descripción sirve, aunque con adaptaciones a las especificidades locales, para Belo Horizonte, Porto Alegre, Recife o cualquier otra de nuestras áreas metropolitanas, con excepción de Sao Paulo.

El área metropolitana del Gran Río sufre de una paradoja básica: por tener que ser igual a los metrópolis externas de los cuales depende, Río está tomando una configuración exactamente opuesta a la de ellas. De hecho, mientras en las áreas metropolitanas americanas, por ejemplo, las capas de mayor poder adquisitivo buscan las periferias en soluciones de baja densidad de ocupación del suelo, para que puedan gozar de los amenidades de la urbanización moderna, por los mismos motivos las clases más altas en Río se concentran en el Núcleo en soluciones de elevada densidad (las excepciones como el caso de la Barra da Tijuca, barrio periférico que, en el momento, está siendo ocupada por clases de rentas altas, deben ser consideradas como expansiones especiales del Núcleo y sólo sirven para confirmar la idea presentada). Por otra parte, el Núcleo y su Periferia Inmediata en las ciudades americanas son abandonados por los más ricos que los dejan como local de vivienda para los pobres que son obligados a soportar todos los costos de la urbanización, tales como: degradación edilicia, polución, falta de seguridad. En Río, la localización en el Núcleo es más valorizada que estos costos, que al fin son preferibles a otros, que advienen de la escasez de recursos disponibles para aplicación urbana (infraestructura urbanística, sistema de transportes, equipo social) y los pobres son obligados a ir hacia las periferias para vivir en condiciones precarias.

Cuando digo que la situación es la misma aunque se configure de manera opuesta, lo que quiero decir es que el origen de ambos modelos es el mismo: el privilegio urbano de las capas más ricas de la población, en detrimento de las capas más pobres. La diferencia es apenas formal y se basa en la enorme afluencia de las poblaciones ricas de las ciudades norteamericanas, lo que permite asignar recursos de infraestructura y de equipo urbanístico en locales dispersos y de poca densidad, provocando que se "destruya" la ciudad por la fuga de los ricos, lo que condiciona la transferencia de renta y deja los sitios de mayor valor (los del Núcleo)

[6]Casi todos los datos presentados son sacados de David Vetter, "The Distribution of Monetary and Real Income in Grande Rio's Metropolitan System".

abandonados a los pobres, que no tienen condiciones de mantenerlos, ni la onerosa infraestructura correlativa. Es así que los núcleos metropolitanos americanos están en estado de insolvencia (véase el caso reciente de New York, en que el término puede ser tomado al pie de la letra) y cada vez se hace más difícil mantenerlos y a sus poblaciones, que ya no tienen siquiera las ventajas de la localización, pues los empleos están acompañando el traslado de las clases altas.

En Río no hay la misma afluencia y los recursos aplicables en bienes urbanísticos son escasos: en varios casos la infraestructura no se renueva desde hace treinta o cincuenta años. La solución fue amontonar a los más ricos alrededor de estos bienes para que pudiesen disfrutarlos al máximo e impedir la entrada de los pobres al Núcleo (de lo cual se encargó la empresa privada a través de la especulación inmobiliaria) o expulsarlos hacia fuera de él (de lo cuál se encargaron ciertos planes de gobierno) sin preocupación de su necesidad de fácil acceso al mercado de trabajo, que en su gran mayoría permaneció localizado en el Núcleo o en sus cercanías.

Para poder comprender mejor la estructura metropolitana del Gran Río, yo la divido en cuatro fajas que, por las características físicas del espacio metropolitano y por el diseño de la estructura vial condicionante de la expansión, son más o menos circulares y concéntricas.

El primer círculo está constituido por el área comercial central (el antiguo "core" histórico de la ciudad) y sus expansiones en dirección a la costa oceánica (la Zona Sur) y al interior (cuyos límites serían los barrios de Tijuca, de Sao Cristovao y del Caju), más el centro y la Zona Sur de Niterói. Es lo que yo llamo el Núcleo.

El segundo círculo abarca los barrios más antiguos de la Zona Norte de Río de Janeiro, que se formaron a lo largo de las líneas de los ferrocarriles (cuyos límites van desde Benfica, Riochuelo y Vila Isabel hasta Penha, Irajá y Madureira) y la Zona Norte de Niterói. Incluyo también en esta faja a Barra de Tijuca y la porte de Jacarepaguá, donde se construye el nuevo centro administrativo de Río. A todo este conjunto yo llamo Periferia Inmediata.

El tercer círculo toma toda la extensión del tejido urbano carioca hacia más allá de los límites de la Periferia Inmediata, más la conurbación del Gran Río, que está constituida por: Nilópolis, Sao Joao de Meriti, Duque de Caxias, Sao Gonçalo y Nova Iguacu y parte de Magé. Yo lo llamo Periferia Intermediaria.

Finalmente, el cuarto círculo abarca todos aquellos centros urbanos que, pese a que no presentan continuidad física con Río, están bajo su influencia metropolitana directa en lo que se refiere a los aspectos socio-económicos. Son las ciudades de Petrópolis, Itaboraí, Itaguaí, Magé, Maricá y Paracambi, que yo llamo en conjunto Periferia Distante.

Vocación concentradora del Núcleo

Para los fines de este artículo, voy a referirme especialmente a ciertas características del Núcleo y de la Periferia Intermediaria, la más representativa de todas en nuestro caso, como se verá a continuación.

En el Núcleo están las viviendas de las familias de más altas rentas y también la mayoría de los empleos. En él viven sólo el 29,8 % de la población económicamente activa del área metropolitana (menos la Periferia Distante), pero es ahí donde están el 59,1 % de los empleos. Para que se pueda comparar, en un área más o menos equivalente a lo que yo llamo la Periferia Inmediata, están el 37,9 % de la población económicamente activa y 20,2 % de los empleos, mientras los mismos números para la Periferia Intermediaria son respectivamente el 32,3 % y el 20,7 %. Como se puede notar, se confirma la suposición en lo que se refiere a la vocación concentradora del Núcleo. Pese a acoger menos gente trabajando, él ofrece más del doble de los empleos regulares existentes en cada una de las periferias citadas.

Como la distribución de la renta en el país tiende a la concentración en las manos de los grupos más ricos, vale la pena verificar los datos disponibles. Ellos dicen que en el período 60/70 en el Gran Río para las capas más altas de la población (el 20 % más rico) la renta creció en un 62 %. El grupo inmediatamente inferior en crecimiento de la renta son los más pobres que ganan menos de un salario mínimo. Su renta creció en un 37 %, lo que significa poco más de la mitad de la de los más ricos.

Como de los que ganan por encima de un 2,7 salarios mínimos, 52,5 % viven en el Núcleo, en contra de un 25,8 % en la periferia inmediata, de un 19,6 % en la intermediaria y de un 2,1 % en la distante, podemos inferir, comparando estos porcentajes con las anteriores, que no sólo los más ricos están en el Núcleo, sino también que el aumento de la riqueza está siendo canalizada hacia allá.

Setenta y siete por ciento de la población económicamente activa en la Región Metropolitana del Gran Río gana menos de 3,4 salarios mínimos. Son 1,7 millones

de personas de un total de 2,3. Para que se tenga una idea sobre la distribución espacial de esta gente basta con decir que un 37 % de la población con ingresos más bajos (por debajo de 2,7 salarios mínimos) vive en la Periferia Intermediaria.

Hay una tendencia a que las poblaciones migrantes de rentas más bajas ocupen la Periferia Intermediaria. Su número es significativo, pues un 48 % de los migrantes ganan menos de un salario mínimo. De los migrantes de más altas rentas, un 48 % está en el Núcleo y un 31 % en la Periferia Intermediaria, lo que viene a ser el doble del porcentaje de la población no migrante en la misma faja de renta viviendo en la misma área.

En lo que se refiere a la concentración de la renta, los habitantes del Núcleo retienen un 54 % de la renta total. Dentro del Núcleo la densidad es mucho mayor en la Zona Sur, donde un 14 % de la población metropolitana residente posee más o menos un 30 % de la renta. En compensación, en la Periferia Intermediaria está sólo un 21 % de los ingresos. Las desproporciones no son mayores sólo porque en el Núcleo todavía hay muchas familias en favelas, que hasta ahora se han constituido en una alternativa de peso a la vivienda en las periferias.

Por último, ¿cómo podría yo resumir las características esenciales del Núcleo y de los Periferias Inmediata e Intermediaria? Utilizo las definiciones constantes en el "Estudo para a Definiçao dos Serviços de Interesse Comun da Regiao Metropolitana do Grande Río."

El Núcleo contiene el "core" histórico inicial de la ciudad de Río de Janeiro. Es el área que más transformaciones sufrió en la Región Metropolitana y en algunos puntos presenta ya terceras generaciones de edificaciones en períodos inferiores a cincuenta años. Las modificaciones en la estructura vial son constantes procurando adaptarla a un uso cada vez más mayor del automóvil particular, resultado directo del aumento del poder adquisitivo de su población residente.

El Núcleo concentra las funciones centrales (económicas, administrativas y culturales) del área metropolitana. Presenta los mejores padrones de infraestructura urbanística y de equipo social urbano, aunque con una tendencia a su super-uso. Sirve de local de vivienda a las clases medias y altas de la metrópoli, que, por razones geográficos y económico-financieras, tuvo que optar por soluciones de vivienda de alta densidad.

En el Núcleo fue perdida la primitiva función residencial del centro. En su lugar se implantó la zona comercial central de la metrópoli, cercada por áreas decadentes que, en el momento sufren un proceso de renovación urbana por parte del Gobierno. El puerto es contiguo al centro y, próximas a él están las industrias más antiguas de la ciudad. Es en el Núcleo también donde están la mayoría de los empleos del área metropolitana.

La Periferia Inmediata es un local de residencia de clase media baja. En ella están las prolongaciones de las zonas industriales más antiguas, que se expandieron a partir del Núcleo. Presenta centros de importancia regional (prestadores de servicios) con jerarquía inmediatamente inferior a los del núcleo. Su infraestructura urbanística, extensión de la del Núcleo, es bastante adecuada, frente a los padrones predominantes en el área metropolitana. Su ocupación se hizo a través de los primitivos polos residenciales de alrededor de los paraderos del tren suburbano, que hoy se presentan interconectados, configurando una densa red urbana. El valor de la tierra es alto, sólo superado por el del Núcleo. La valorización se debe a la localización próxima a los centros de trabajo y servicios.

Nótese la gran diferencia de las condiciones de vivienda entre el Núcleo y la Periferia Inmediata. El Núcleo está privilegiado por mejores condiciones ambientales, infraestructura superior, sistema de transporte más eficiente y equipo de servicios sociales de mejor calidad.

Una desproporción aún mayor se verifica entre la Periferia Inmediata y la Intermediaria. En ésta las tasas de crecimiento poblacional son muy elevadas. En la última década, Duque de Caxios, Nova Iguaçu y Sao Gonçalo juntas recibieron un incremento de habitantes un poco inferior a un millón.

Los centros de servicios existentes, pese a ser dinámicos y poseyendo alguna expresividad, son de bajo padrón, adaptados a las posibilidades de consumo de sus usuarios. En la Periferia Intermediaria hay un crecimiento industrial restringido a algunas áreas, aunque no se le pueda comparar al del Núcleo. Duque de Caxios, por ejemplo, participa con 12,5 % de la producción industrial metropolitana (contra un 72,8 % del municipio de Río de Janeiro)[7]. La densidad de ocupación del suelo es muy irregular: alta en algunas áreas y baja en otros. La infraestructura urbanística no existe o es precaria. Lo mismo ocurre con el equipo social, habiendo una tendencia a la búsqueda de los del Núcleo o de la Periferia Inmediata.

[7]Fuente: Censo Industrial de 1970 - IBGE.

El control progresivo del uso de la tierra en el Núcleo y en sus cercanías, además de expulsar a las poblaciones pobres hacia la Periferia, las obligó a desarrollar un mercado de empleo informal local. Obsérvase también una gran informalidad en el uso del suelo y en los tipos de construcción.

Pero se puede pensar, al leer las descripciones anteriores, que se me olvidó que en el Núcleo no viven sólo millonarios y que allá existen incluso favelas. De hecho, las soluciones de alta densidad permitieron que varios capas de clases medias coexistiesen lado a lado en el Núcleo, que así pudo acoger a grupos de rentas más bajas, que ansiosos de "status" o de ventajas urbanas desecharon otros valores como mayor privacidad y más espacio habitacional [8].

Cambio en el Modelo de Metropolización

En lo que se refiere a las favelas, su surgimiento y desarrollo fue tolerado en el Núcleo, mientras esto convenía a ciertas formas de desarrollo y a determinados padrones de vida urbana. Cuando comenzaron a introducirse masivamente los valores de modernización, la situación pasó a sufrir notables modificaciones. Es en este punto que toda esta disgresión sobre el área metropolitana y su estructuración converge hacia mis consideraciones iniciales.

En el período que va de los años 30 a los años 60, Río, entonces capital federal, sufrió el impacto de la industrialización del país. Hacia acá venían grandes contingentes de emigrantes atraídos por las posibilidades de empleo. A esto hay que sumar la ejecución de obras de renovación urbana en el centro, desalojando a muchas familias de bajas rentas y la introducción de nuevos estilos de vida con la ocupación intensiva de la Zona Sur por una clase media emergente, mientras en el otro sentido, en dirección a la Zona Norte, se implantaban industrias a lo largo del eje de la Avenida Brasil, hasta hoy el gran eje de penetración vial que conecta Río al resto del país.

Las primeras favelas habían aparecido en Río ya al final del siglo XIX. Pero ellas sólo crecen al punto de atraer la atención a partir de la década de los cuarenta.

Estas favelas proliferaron en tierras donde la propiedad era dudosa o semi - abandonada: cerros y áreas de inundación, en aquel entonces estaban fuera del foco de interés de las empresas inmobiliarias. Lo que sus habitantes buscaban era

[8] En este sentido consultar Velho, Gilberto: "A Utopía Urbana" y "Desvío e Divergencia", ambos editados por Zahor.

lo proximidad de los locales de trabajo: obras de construcción y después servicios en la Zona Sur; fábricas en la Zona Norte y Periferia Inmediata; servicios y fabricas en el centro. En esta época los procesos de metropolización aún no estaban tan acentuados y la ocupación ilegal de tierras, prohibida por ley, en la práctica era permitida, aunque se hiciesen contra ello todas las acusaciones, que iban desde considerar las favelas como focos de insalubridad, vergüenza urbana hasta denunciarlas como antros de crimen y de marginalidad.

Pero la verdad es que había una reciprocidad de intereses entre la localización de los favelados, cerca de sus mercados de trabajo y las formas de vivir de las clases media y alta o las necesidades de producción industrial que exigían mano de obra barata y abundante, sin grandes problemas en cuanto al tiempo y al costo del transporte.

A lo que estamos asistiendo ahora es a un cambio radical de la Situación, con la cristalización de un modelo metropolitano tipo Núcleo/Periferias, de acuerdo con padrones que, aunque no se enuncien oficialmente, no por esto son menos eficaces. El modelo no formalizado es una consecuencia de la acción conjunta de las políticas de Gobierno sobre las poblaciones de baja renta y de la actuación de la iniciativa privada sobre los mercados de tierra urbano y de construcción civil. No pretendo afirmar que este proceso haya surgido así de repente, de la nada. Ya desde los inicios de los años cincuenta comienza el crecimiento acelerado de la Periferia Intermediaria, con los parcelamientos de Duque de Caxias, Sao Joao de Meriti y Nilópolis primero y de Sao Gonçalo y Nova Yguaçú poco después, ofreciendo una alternativa a los que estaban obligados o vivir en favelas. Esta alternativa tenía sus pro y sus contras; si la periferia ofrecía la ventaja de la propiedad de la tierra y la consecuente seguridad, por otro lado presentaba la desventaja de la distancia a las fuentes de empleo y a ciertos equipos sociales muy valorizados, entre los cuales colegios, hospitales y centros de salud.

Comienza a instituirse entonces entre los favelados y otros ciudadanos de baja renta (como el numeroso grupo de las empleados domésticas, porteros y otros moradores del Núcleo sin residencia propia) el hábito, hasta hoy muy común, de comprar lotes en la periferia como garantía para lo que viniese, o como local para una futura construcción, cuando los tiempos mejorasen y hubiese dinero para el transporte, o éste se pudiese dejar de lado. Los parcelamientos periféricos tenían la ventaja extra de ofrecer lotes a muy bajo costo, pagables en cuotas mínimas, lo que los volvía extremadamente atrayentes para su público. La localización más allá de las fronteras (el Estado de Río era hasta 1974, políticamente independiente y

mucho menos controlado) facilitaba todo; los parcelamientos no poseían los requisitos mínimos a los que obligaba la ley, como abastecimiento de agua, sistema de desagüe y alcantarillado, iluminación pública y privada, trazado de calles. No existían tampoco líneas de transporte público más allá de los puntos de parada del tren. Tampoco a nadie le importaba mucho la inexistencia de estas casas, pues era justamente la ausencia de estos "lujos" urbanísticos lo que hacía los sitios tan baratos y tan fáciles de adquirir. Ellos eran y aún son comprados mediante contratos leoninos, implicando el atraso o el no pago de una cuota la pérdida de todas las anteriores ya pagadas.

La existencia de tasas de inflación crecientes en la década de los 50 y hasta la mitad de la de los 60 contribuyó a confundir aún más este cuadro. Obras iniciadas eran abandonados a la mitad. La gran movilidad de los compradores hacía que ellos desapareciesen, dejando áreas desocupadas y cuya definición de la propiedad era complicada.

La conurbación de la Periferia Intermediaria con la Inmediata se consagró definitivamente a partir del inicio de la década de los sesenta, en que hubo el cambio de capital y Río pasó a ser ciudad-estado. La función de la ciudad se desconoció entonces por completo, cabeza de un área metropolitana de bulto, que ya tenía buena parte de su población (un 36 % en aquella época) viviendo más allá de sus fronteras [9]. Es entonces cuando comienza la cristalización de aquel modelo no explícito de metropolización. Con el buen pretexto de la independencia política comenzaron a concentrarse obras en el Estado de Guanabara, más precisamente en la parte de él correspondiente al Núcleo. Sería muy significativo hacer una cartografía de estas obras de modo que se evidenciase la correspondencia de su concentración con la concentración de la renta de la población residente. Las grandes obras viales tales como túneles, viaductos, autopistas, quedaron en la mayoría en el Núcleo. Lo mismo pasó con las inversiones mayores tales como la construcción de grandes sistemas abastecedores de agua o del interceptor oceánico. Pero el mejor ejemplo es el del metro, obra que, sirviendo exclusivamente al Núcleo, es, de todas, la de presupuesto más elevado y la de alcance más restringido, en tanto que el verdadero transporte de masas, el tren suburbano, quedó en completo abandono.

La elección no fue aleatoria. Ella estaba reflejando la concentración del poder y contribuía a valorizar la propiedad, donde las inversiones tenían mayor poder

[9] Bremaeker, François - "As Regioes Metropolitanas Brasileiras" Revista de Administraçao Municipal Nº 130.

multiplicador sobre el mercado de tierra urbana. El Núcleo, además de chupar los recursos humanos y económicos de su periferia, aplicaba para sí mismo los provechos de una forma estéril, donde las mayores ventajas irían para la especulación inmobiliaria. Para completar el modelo, no bastaba la introducción de novedades modernizadoras en el Núcleo, que aumentasen las facilidades para quienes habitaban en él. Era necesario sacar de allá a quien no tenía condiciones de soportar los beneficios y, por lo tanto, obstaculizaba el funcionamiento del sistema.

Para los habitantes legalizados, sea que fuesen propietarios o arrendatarios, la solución era más fácil. O el propio juego del mercado se encargaba de ellos, haciendo imposible que habitasen en los locales más valorizados, o el Gobierno intervenía a través de programas de renovación urbana sobre áreas depreciadas y potencialmente valorizables. No fue por azar que la mayoría de las grandes obras públicas se dio y se está dando justamente sobre estas áreas. Respecto a los habitantes ilegales del Núcleo (los favelados), se establecieron los programas de erradicación que se concentraron en las favelas más visibles y en las que ocupaban las áreas más deseables desde el punto de vista del desarrollo del mercado habitacional o de la localización industrial. Era un objetivo declarado del órgano encargado de promover las erradicaciones, la COHAB, terminar primero con las favelas localizadas en terrenos cuya reventa diese mejores recursos para la continuidad de los programas [10].

Programas de Erradicación

Los programas de erradicación alcanzaron un éxito relativo. Durante la existencia de la hoy extinta CHISAM (Coordenaçao da Habitaçao de Interesse Social na Area Metropolitana), en que su aplicación fue más dinámica, llegaron a ser eliminados 49 favelas (18 % del número total de las del Gran Río), trasladándose para los villas y los conjuntos 175.800 personas[11]. Con el tiempo, la aplicación de estos programas y el fuerte control del uso de la tierra en el Núcleo acarrearon dos consecuencias: el no surgimiento de nuevos fenómenos expresivos de favelización en el Núcleo e incluso en la Periferia Inmediata; y la inducción del crecimiento de la Periferia Intermediaria.

La Periferia Intermediaria está creciendo a través de flujos migratorios provenientes de dos orígenes: el de la expulsión de las poblaciones más pobres residentes en el Núcleo o en la Periferia Inmediata (migración intrametropolitana);

[10]CHISAM - "Programas e Metas" 1968.
[11]Datos de la CHISAM - "Programas e Metas" 1968.

del traslado de personas que, viviendo fuera del área metropolitana (principalmente en el resto del Estado de Río), vienen a vivir en la ciudad de Río de Janeiro atraídas por las posibilidades de empleo y que, por no poder entrar, se localizan en sus cercanías.

La expulsión de los pobres se puede dar por procesos informales, como los de la empresa privada que actúa haciendo que suban los precios de los terrenos y de los inmuebles en el Núcleo. También se puede dar por una acción directa del Gobierno, cuando éste, por ejemplo, practica la renovación urbana en un área central depreciada sin importarle dónde irán a vivir o ejercer actividades los que ya habitan o trabajan pagando alquileres muy baratos en edificaciones antiguas. Finalmente, la expulsión puede ocurrir como una consecuencia indirecta de la acción gubernamental como en el caso de los favelas donde los "villas", los conjuntos y los centros de selección, hacia donde son transferidos los favelados, funcionan para muchos casos como una etapa provisoria de donde ellos salen para la Periferia, expulsados por incumplimiento de pagos o simplemente huidos por cuenta propia.

Para corroborar lo que declaré anteriormente, puedo usar algunos datos relativos al crecimiento de la Periferia Intermediaria en la década del sesenta/setenta. Este crecimiento se dio del orden del 64 %; más o menos 1.300.000 personas en números absolutos, lo que representa cerca de la mitad del crecimiento de la población de toda el área metropolitana [12]. Cuarenta y un por ciento de los migrantes que entraron en el Estado de Río, de acuerdo con el último censo, provenían de Guanabara. Supongo que se trata básicamente de migración intrametropolitana. Mientras tanto en Guanabara, sólo 24 % de los migrantes que entraron eran del Estado de Río. Desgraciadamente no tengo datos disponibles sobre migración intra-estatal que muestren cuántas personas llegaron de las otras regiones fluminenses para la conturbación de la bajada, dando la prueba definitiva.

Habitar en Favelas, Habitar en la Periferia

Para mí, habitar en favelas y habitar en la periferia son dos cosas bastante diferentes y creo que cuando pensamos en periferia, tenemos que despedirnos de todos las imágenes que ya incorporamos sobre favelas. Y tenemos que ensanchar la visión, pues estamos trabajando con sistemas más complejos. No va a ser muy fácil: la atención concentrada en favelas durante mucho tiempo y relativo acervo de informaciones ya acumulada tenderán a deformarnos un poco. Para evitar esta

[12] Fuente: Censo Demográfico 1970 - IBGE.

deformación tenemos que establecer las diferencias esenciales. Por las informaciones que poseo, la periferia se diferencia de la favela en cuatro aspectos básicos: por la localización; por la escala; por la forma y tenencia de la tierra; por el tipo de relación con el sistema urbano/metropolitano global.

Las diferencias de localización son las que más saltan a la vista. Las favelas están dentro del Núcleo o de la Periferia Inmediata de los cuales se destacan bastante, por la discontinuidad que presentan en relación al tejido urbano circundante. Estando en el Núcleo o cerca de él, están próximas al transporte de mejor calidad en el área metropolitana, además de que pueden aprovechar un equipo social y una infraestructura urbanística superiores, destinados al uso de las clases más altas. Principalmente están incluso en el medio de un amplio mercado de trabajo, cuya característica es una variada demanda de servicios. En relación a la localización de la Periferia Inmediata y todos los problemas que de ahí se desprenden, basta con releer lo que ya he dicho páginas más atrás.

Las mayores favelas de Río de Janeiro son Jacarezinho y Rocinha. El tamaño exacto de sus poblaciones es materia de mucha especulación. Hay estimativas que varían de 60 a 100 mil habitantes en cada una de ellas[13]. Ambas son capaces de impresionarnos por el conglomerado humano y por la complejidad del sistema interno.

Hay algunas regiones, como Parada de Lucas, por ejemplo, donde existen grupos de favelas que también nos llaman la atención por los altos números (de 30 a 40 mil personas viviendo en más de 5 mil habitaciones)[14]. Pero todo esto palidece cuando lo comparamos con la periferia. Los conglomerados habitacionales de la Periferia Intermediaria son barrios, distritos, municipios enteros. Y no son modestos sus números: Nova Iguaçú era el octavo municipio brasileño en población cuando se realizó el censo de 1970; Duque de Caxias, Sao Gonçalo y Sao Joao de Meriti estaban, por esa misma época, entre los 21 municipios más poblados del Brasil. En todos estos lugares, hablar de población rural es ya una abstracción; la mayoría de las personas y de las actividades están vinculadas al sistema urbano metropolitano[15].

La escala de lo que yo llamo Periferia Intermediaria es muy amplia. En ella cabe de todo: hay cinco alcaldías; centros urbanos densos con edificios altos y activo

[13]Santos, Carlos Nelson F. - "Some Considerations about the Possibilities of Squatter Redevelopment Plans" - MIT, 1971.
[14]Santos, Carlos Nelson F. - "Some Considerations ...".
[15]Fuente: Sinopse Preliminar do Censo Demográfico - IBGE - 1970.

comercio; muchos parcelamientos de diversos niveles y con padrones urbanísticos y habitacionales variados. Incluso existen favelas allá dentro. Aunque se pueda hacer una clasificación general de la población que vive en la Periferia Intermediaria como siendo de bajas rentas, yo no me arriesgaría a considerarla como uniforme. Por lo que ya he visto a través de visitas a las diversas ciudades y a sus barrios y a través de conversaciones con sus habitantes, dentro de esta clasificación existen matices de "status" y grupos diferenciados. En Duque de Caxios y en Nova Iguaçú hay "barrios burgueses" mínimos, pero con todas las marcas de privilegio urbano Bastante acentuadas: calles pavimentadas, arborización, jardines, casas llamativas, automóviles. En estos locales, estos símbolos materializados de "status" urbano llegan a asumir aspectos caricaturescos, tal es el cuidado de acentuarlos para que se hagan las debidas diferenciaciones. De ahí nacen las modas y estilos "a la manera de los" del Núcleo: las casas en formas extrañas y colores aberrantes, los automóviles llamativos, etc. La cosa puede llegar a extremos, como personas que hacen cuestión de vivir en edificios de apartamentos de diez pisos, aunque los ascensores no funcionen, no haya agua, ni alcantarillado.

Sin embargo, de hecho la mayoría de la población es muy pobre y en este panorama es importante acentuar la diferencia, por más sutil que ella sea. Cada uno busca probar que es un poco menos pobre y esto se demuestra a través de la fachada de la casa o de la muralla que la cerca, de lo cual resulta el aire de amontonamiento que presentan los parcelamientos de la Periferia, con áreas vacías cubiertos por matorrales, casas de diversos tamaños y en todas las etapas de terminación, caminos esbozados confundiéndose con zanjas de alcantarilla, locales de cría de animales, talleres, fábricas y, de vez en cuando una favela. Vivir en una favela en la Periferia Intermediaria es muy distinto a vivir en una favela del Núcleo o de la Periferia Inmediata. Para comenzar, está la cuestión de la localización, que ya no ofrece ninguna ventaja urbanística Después viene el problema de la desvinculación del mercado de trabajo: muy poca gente que vive en una favela de la periferia encontrará empleos razonables en los mercados de servicios locales, pues los recursos son escasos y demasiado limitadas. Yo no titubearía en identificar el vivir en favelas de la Periferia como uno de los símbolos del padrón social más bajo dentro del área metropolitana del Gran Río. Una típica situación de "fin de feria".

Pensando aún en términos de escala, yo constato una jerarquización de la Periferia basada en las relaciones espaciales y temporales. Allí ella repite un proceso verificable en cualquier favela: ella es más asentada, cuanto más antigua y más

accesible es la ocupación del suelo. Los parcelamientos periféricos cuyo tiempo de viaje al Núcleo es más corto son los más parecidos a él. La proximidad física permitió en algunos casos el uso de algún equipo o infraestructura urbanísticos del Núcleo. Normalmente estos áreas son aquellas habitadas desde ya hace más tiempo, siendo que algunas tienen más de cuarenta años. Los habitantes participaron del proceso consecuente de las valorizaciones y tienen un mayor poder adquisitivo. Supongo también que deben estar más estabilizados.

Cuando las distancias o los tiempos de viaje al Núcleo van en aumento, los padrones socio-económicos van bajando: aparecen con mayor frecuencia los inmigrantes recién llegados, con ingresos muy bajos. Los patrones habitacionales y urbanísticos van descendiendo también. Las facilidades urbanas que de un modo general son escasas, pasan a ser inexistentes. Surgen los parcelamientos sin agua, sin luz, sin transporte y a veces incluso sin trazado de calles.

Yo deduzco que un mayor asentamiento de la población y del uso del suelo corresponde a un mayor control político - administrativo.

A través de esta oficialización progresiva veo un mecanismo de delegación del "papel de lo informal". para más adelante. En otras palabras, en la medida en que la periferia va siendo racionalizada e "integrada" urbanísticamente, ella va resurgiendo en otros puntos, tan libre y tan desorganizada como lo era primitivamente. En este proceso hay un continuo movimiento de poblaciones más pobres hacia lugares donde se pueda habitar a un costo más bajo, porque la tierra es barata y no encarecida por servicios o facilidades imposibles de pagar. Si el raciocinio estuviese correcto, no tendremos que esperar mucho para ver que lo que yo llamo ahora la Periferia Distante comenzará a transformarse en Periferia Intermediaria.

Este fenómeno de crecimiento por "delegación del papel de lo informal" y de continua expansión física de las fronteras a través de soluciones habitacionales de baja densidad es típico de la periferia y es consecuencia de su escala. En la favela del Núcleo, enclavada en un tejido urbano preexistente en la mayoría de los casos, limitativo y condicionante de la forma y del tamaño, sería imposible que ocurriese algo semejante. Casi todas las favelas son densas, no tienen hacia dónde crecer e incluso si pudiesen hacerlo (a través de soluciones verticales, por ejemplo) estarían impedidos, porque están sometidos a riguroso control, habiendo órganos de Gobierno específicos para esta finalidad.

Todo el mundo sabe que la favela nace a partir de una ocupación ilegal de la tierra urbana y que ésta es una de sus características básicas. En la Periferia esto no es condicionante de la identificación. Allá se encuentran todas las formas consagradas de propiedad, más algunas otras semi-oficiales o no oficiales, más alquileres, más ocupaciones ilegales del género del de las favelas. Ya que todo es tan mezclado en la Periferia, creo que debemos preocuparnos sólo con las formas más usuales de posesión de la tierra. En el momento están predominando los llamados "parcelamientos populares" donde sitios mínimos son vendidos a precios mínimos. El nivel de legalidad de las escrituras va a depender de muchas variables, entre ellas: la época en que fueron vendidos los sitios, quién los vendió; la manera por lo cuál lo hizo; el nivel de organización administrativa del municipio donde se hizo el negocio, etc. Imagino que los contratos más antiguos deben ser las más irregulares, pues actualmente hay en las Alcaldías una tendencia a asumir un control mejor de las transacciones inmobiliarias. Incluso así, no tengo la menor certeza de lo que ocurre en las localidades más apartadas que estén sufriendo ahora intensivos procesos de parcelamiento, como ciertos distritos de Nova Iguaçú, Magé, Sao Gonçalo e Itaboraí.

La mayoría de las viviendas (54,3 %) en la Periferia está constituida por casas propias. En números absolutos son 223.900 edificios albergando más de un millón de personas. De los domicilios restantes, 34,1 % son alquilados y 11,6 % son clasificados por el IBGE [16] en la categoría otros, que, por admitir ambigüedad en los criterios de interpretación, puede estar englobando ranchos de favela y congéneres, que yo también incluiría entre las casas propia aumentando el porcentaje.

Por ahí se ve que en la Periferia no estamos más frente a una población de baja renta favelada y por lo tanto fácil de ser trasladada de acuerdo a las políticas del Gobierno a los intereses de la empresa privada. Estamos lidiando con una gran masa de pobres que son propietarios y que ocupan una enorme extensión de tierras continuas, de acuerdo a padrones urbanísticos habitacionales peculiares y extremadamente diversificados.

Esa situación de relativo aislamiento y de especialización del uso del suelo para una forma de vivienda atendiendo a los estratos socio-económicos más bajos es el que nos va a dar el cuarto aspecto básico de la Periferia: su relación con el sistema metropolitano global.

[16] IBGE - Censo Demográfico de Río de Janeiro 1970.

La Periferia ya está aislada

A pesar de todas las acusaciones hechas contra ella y de lo que pregonaban varias teorías más o menos serias, yo nunca conseguí ver la favela como marginal, aislada, ruralizante o cualquier cosa de ese género. Es que ella estaba ahí, cercada de ciudad por todos los lados, con los favelados trabajando cerca, con sus hijos frecuentando las escuelas públicas del barrio, con todas las señales de una interacción constante, realizada todos los días, a toda hora. En muchas favelas de la Periferia Inmediata las señales de la interacción llegan a aparecer concretamente a través de calles de barrio entrando dentro de los conglomerados o de construcciones en el mismo estilo, generando dificultades para una distinción clara de los límites. Ya en la Periferia Intermediaria no veo lugar para discusiones teóricas sobre marginalidad. La Periferia ya está aislada. Ya fue puesta al margen directa e indirectamente. La marginalidad de sus habitantes es el resultado de acciones conscientes ejecutadas con la finalidad de separar y de definir las fronteras dentro de la ciudad. Mi pensamiento no es tan radical al punto de imaginar que los políticos productores de esta segregación sean tan clarividentes a tan maquiavélicas que lleguen a prever y a controlar todos los resultados, pero esto no hace la menor diferencia.

En la práctica los resultados se están dando de forma completa, lo que quiere decir que a cada elemento, corresponde otro que es su reverso y su consecuencia. Es así que los pobres ya no viven en el Núcleo, pero ya no tienen las mismas oportunidades de trabajo; que la infraestructura del Núcleo puede ser modernizada, mientras que la Periferia crece más incontrolada; que disminuirán las desagradables vistas de las favelas en los barrios ricos de la ciudad, pero aumentan los problemas sociales y la violencia a gran escala en el resto del área metropolitana; que hay espacio para construir autopistas o conjuntos residenciales de clase media en el Núcleo, mientras se obliga a los trabajadores a gastar cada vez más tiempo y más dinero para llegar a los locales de trabajo; y que se alivian más los equipos sociales del Núcleo a costa del aumento de la escasez de vacantes en escuelas y hospitales en la Periferia, que tampoco posee los equipos culturales o de esparcimiento mínimos y así sucesivamente. Yo veo ahí una clara situación de ruptura en un sistema donde antes había, por lo menos, una interferencia menor y más lenta. Hubo la introducción de una serie de cambios en las variables políticas y económicas que, a mi modo de ver, están cambiando definitivamente nuestros sistemas urbanos.

Después de establecidas las diferencias esenciales, conviene destacar lo que más se asemeja en las favelas y en la periferia: la composición socio-económica de los habitantes y el informalismo en la construcción de viviendas. La mayoría de los favelados tiene una renta familiar mensual que varía de uno o tres salarios mínimos [17]. La cuantía equivalente a tres salarios mínimos es normalmente tomada como padrón de referencia para la identificación de la familia de baja renta, y más en particular, de la familia favelada. Es lo usual en los cálculos del Sistema Financiero de la Habitación, por ejemplo. Como ya mostré antes, la franja de ingresos de los habitantes de la periferia es más o menos la misma. Debido a cuestiones de escala, puede ser que esta franja en la periferia sea apenas más llena de matices, lo que sólo sirve para reforzar la semejanza.

En la favela no hay códigos o directrices alcaldicias. Cada uno construye lo que puede, con el material que tiene a mano. A pesar de las tentativas de control por parte del gobierno, la regla de la espontaneidad parece continuar prevaleciendo. Es practicada la autoconstrucción en todas sus formas. En la periferia el comportamiento es igual. La única diferencia es la seguridad de la posesión del terreno, en caso de lotes comprados, lo que facilita aún más el proceso.

Teóricamente deberían ser acatados códigos y posiciones oficiales, porque se trata de edificaciones urbanas reconocidas. Sin embargo los municipios, en general, no tienen recursos para hacer cumplir la ley y se contentan en reconocer situaciones de hecho, intentando catastrarlas para recoger tributos.

Algunas Conclusiones

Juntando las ideas hasta aquí presentadas en las definiciones de favelas y de la periferia a través de sus diferencias y semejanzas, con las preocupaciones ya expresadas de razonar en términos metropolitanos, intentaré extraer algunas conclusiones del papel que yo considero que está reservado a las dos formas de vivienda dentro del área metropolitana.

La favela, que antes yo veía como ascendente, como una forma dinámica de urbanización, comienza a parecerme congelada, poco expresiva. A menos que haya cambios muy radicales en nuestras directrices para el desarrollo urbano, yo no creo que puedan surgir nuevas favelas en los Núcleos metropolitanos o que las antiguos puedan llegar mucho más allá de lo que ya llegaron. Pensándolo bien, creo que, incluso con tales cambios radicales, la situación ya es irreversible y no cambiaría:

[17] Cenpha - Estudio sobre Tres Favelas Cariocas - 1967.

las favelas, en su forma antigua, por lo menos, ya tienen su destino sellado. Removidas por erradicación, o permaneciendo por "olvido" o "urbanización", ellas están cristalizadas. Ya no señalan camino alguno y van a depender de decisiones externas lo que quiere decir que para ellas y sus habitantes el asunto está resuelto y fuera de su poder de decisión. En cuanto a la Periferia, veo todo lo contrario. Ella no está resuelta, crece sin parar, está proponiendo problemas inéditos y mucho más complejos que los de las favelas y está señalando soluciones espontáneas para los mismos problemas que conseguimos desconocer con mayor ignorancia aún que los de la favela.

Para sólo dar una idea de lo que estoy diciendo basta tomar un aspecto particular como el de la posible marginalización de la Periferia. Yo estoy sosteniendo la hipótesis de que en la Periferia se está estructurando una marginalidad verdadera , por falta de las interrelaciones debidas con el sistema urbano metropolitano global, principalmente por causa del cierre de las posibilidades de trabajo y del mercado de empleos. Frente a esto, imagino que todas las preocupaciones anteriores en cuanto al mismo asunto en relación a la favela van a aparecer ingenuas y que el conocimiento ya acumulado va a servir de poco y que las consecuencias serán imprevisibles.

Me arriesgaría a hacer una correlación entre favela y urbano y Periferia y metropolitano. La diferencia de enfoque entre favela y Periferia tendría el mismo valor de aquella entre urbano y metropolitano. Desde ya sugiero que cuando queramos pensar en "metropolitano" tendremos que pensar en "periferización" en lugar de favelización y aclaro que creo que cuando estamos lidiando con áreas metropolitanas será errado que continuemos pensando en medidas urbanas. Las favelas, en el futuro, tenderán a ser vistas como uno de los elementos "arqueológicos" de los sistemas metropolitanos, serán considerados como resquicio de población de Periferia situados dentro del Núcleo, o como una de las posibles formas de vivir en la propia Periferia.

Releyendo lo que escribí previamente, quedé impresionado con el tono fatalista que mi pensamiento fue tomando hacia el final. Sin embargo, yo no quiero que se quede así, pareciendo todo cargado de un pesimismo absoluto y sin salida. Yo mismo enfaticé que la Periferia no es uniforme y llegué a dar alguna idea de la cantidad de actividades que están ocurriendo por allá, algunas con cierto grado de desarrollo, otras embrionarias. Este asunto de las actividades de la Periferia es muy fascinante. El aislamiento y el corte de las formas "integradas" de interacción urbana está obligando a los habitantes a desarrollar procesos más o menos

desviantes de vivir en el área metropolitana. Las economías informales por ejemplo, están asumiendo dimensiones de aspectos diferentes de los conocidos en las favelas. Podría decir lo mismo en cuanto a formas de construir viviendas, o de ocupar el suelo, o de usar las relaciones sociales con manipulación de redes de parentesco o de amistad. Veo un papel creativo y fermentador en la Periferia, donde ya pueden estar listas muchas soluciones para las paradojas del crecimiento urbano brasileño, que ahora parecen insolubles. Es una cuestión de ir allá a buscarlas de realizar un esfuerzo consciente para confirmar ciertas obviedades. Pero esto ya daría margen a una serie de nuevas ideas que podrían ser dejadas para un artículo futuro.

Referencias

*IPEA; IBAM, ESTUDIO PARA A DEFINIÇAO DOS SERVIÇOS DE INTERESSE COMUN NA REGIAO METROPOLITANA DO GRANDE RIO. - 1975; As Regioes Metropolitanas Brasileiras.
*Vetter, David, THE DISTRIBUTION OF MONETARY AND REAL INCOME IN GRANDE RIO'S METROPOLITAN SYSTEM. - 1970;
*IBGE, CENSO INDUSTRIAL DE 1970. - Zahor;
*Velho, Gilberto, A UTOPIA URBANA. - Zahor;
*Velho, Gilberto, DESVIO E DIVERGENCIA. - 1968;
*Bremaeker, François, REVISTA DE ADMINISTRAÇAO MUNICIPAL. 130 - 1970;
*CHISAM, PROGRAMAS E METAS. - MIT. 1971;
*IBGE, CENSO DEMOGRAFICO. - 1970;
*Santos, Carlos Nelson F., SOME CONSIDERATIONS ABOUT THE POSSIBILITIES OF SQUATTER REDEVELOPMENT PLANS. - 1970;
*IBGE, SINOPSE PRELIMINAR DO CENSO DEMOGRAFICO - 1967;
*IBGE, CENSO DEMOGRAFICO DE RIO DE JANEIRO. -
*Cenpha, ESTUDIO SOBRE TRES FAVELAS CARIOCAS. -

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad Nº 29, Enero-Febrero de 1977, ISSN: 0251-3552, **<www.nuso.org>.**